

Obama: el presidente como poeta

La mayor revelación acerca de quién es Barack Obama me la ofreció Toni Morrison, la premio Nobel norteamericana, durante un almuerzo a principios de este año. Estábamos en medio de las feroces primarias entre Hillary y Obama, y Toni se había abstenido hasta ese momento de anunciar su adhesión al primer candidato de origen afroamericano con posibilidad real de ocupar la Casa Blanca. Ella era muy compinche y admiradora de Hillary y también de Bill Clinton, al que había llamado, en un controvertido artículo en el *New Yorker* de 1998, el “primer presidente negro” de Estados Unidos, pese a, advertía, “su piel blanca”.

Mañana —me dijo Toni— voy



ARIEL DORFMAN

Toni Morrison me dio la pista: el senador de Illinois es de la estirpe de Walt Whitman

a mandarle una carta abierta a Barack Obama, contándole que, por primera vez en mi vida, tengo la intención de apoyar públicamente a un candidato a la presidencia; le voy a apoyar a él. Y no es por su raza. Ésa jamás debería ser la razón para que votemos por una persona, ni tampoco para votar en contra. He hablado con Barack varias veces en las últimas semanas y siempre termina la conversación con la misma frase: “*I’d like to have your endorsement*”. Me gustaría que me apoyaras en forma abierta”. Y yo siempre me río y le digo que lo estoy pensando. Bueno, lo he pensado bastante y ahora estoy listo. Y Toni me miró a mí y también a Richard Ford, el gran novelista norteamericano, que

almorzaba con nosotros ese mediodía.

—¿Y quieren saber por qué? Muy sencillo. Porque Barack Obama es un poeta.

Un poeta. En los meses que siguieron he retornado muchas veces a esa definición de Toni y la encuentro cada vez más sagaz. Ya había reparado yo —¿quién podría no hacerlo?— en la excepcional inteligencia de Obama y el uso sólido y sutil del inglés que despliega, especialmente cuando se compara con el desastre idiomático de Bush. Y nada de lo que ha sucedido a lo largo de este año electoral me ha hecho cambiar de parecer. Por el contrario, la jergonza retórica de McCain y la masacre de la lengua de Shakespeare en

la boca incoherente de Sarah Palin confirman cada día más la calidad lingüística de Obama, la certeza de que estamos ante un gran artífice de las palabras. Pero, ¿poeta?

Toni no hablaba tan sólo de alguien elocuente, de alguien que amaba las palabras, es decir, que las consideraba amigas íntimas y carnales, sino de algo más: un ser humano animado por una visión trascendental, *a visionary*, nos dijo Toni ese domingo a fines de enero, mientras atacábamos una buena merienda sureña acá en Carolina del Norte.

Confieso que me gustó, al principio, aquella dilucidación de Toni porque ayudaba a

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Los temas ausentes de la campaña

Barack Obama trabajó durante tres años como voluntario social en la parte sur y deprimida de Chicago, así que sabe muy bien lo que es la pobreza en Estados Unidos. Sabe que, en uno de los países más ricos del mundo, 37 millones viven en la pobreza, una proporción mucho más alta que en los países acomodados de Europa. Sin embargo, la campaña de Obama ha concentrado sus esfuerzos en “la gente normal” y en prometer recortes fiscales a la clase media.

Y no es que Obama no tenga una política para ayudar a los pobres. No hay más que ir a su página web, hacer click en *The Issues* (los problemas) y luego en *Poverty* (pobreza). Allí verán una serie de propuestas serias que van desde elevar el salario mínimo hasta crear “barrios prometedores”, modelos que tratarían de transformar zonas con altos niveles de pobreza y de fracaso escolar mediante la oferta de servicios como educación infantil y prevención del crimen. (Visiten la página web de John McCain, y ni siquiera encontrarán la palabra *poverty* entre la lista de problemas; en cambio, si está *Space Program* [programa espacial]).

Entonces, ¿por qué no habla Obama de un tema sobre el que tiene mucha experiencia personal y mejores estrategias políticas? Tal vez no hay suficientes pobres que voten, o quizá votan a los demócratas de todas formas. Además, es probable que sus investigadores le hayan explicado que es más fácil ganarse a los votantes independientes de clase media si se les toca su bolsillo que si se les habla de la preocupación por los pobres.

Y si los pobres de Estados Unidos no figuran entre las principales preocupaciones de los votantes, no es extraño que los pobres de otros países sean prácticamente invisibles. También en este caso, Obama tiene una relación histórica personal —dados sus vínculos familiares con Kenia— y una política prometedora —las pro-



PETER SINGER

Los candidatos eluden en EE UU hablar de los pobres, los civiles muertos en Irak o el maltrato a los animales

puestas de incrementar la ayuda exterior de EE UU a 50.000 millones de dólares de aquí a 2012, utilizar el dinero para estabilizar a Estados que están al borde de la quiebra y llevar un crecimiento sostenible a África—. (Hoy, de todos los países donantes de la OCDE, Grecia es el único que da un porcentaje menor de su producto interior bruto que EE UU). Y sin embargo, cuando preguntaron al compañero de candidatura de Obama, Joe Biden, en su debate con su homóloga republicana, Sarah Palin, qué propuestas tendría que reducir un Gobierno Obama-Biden como consecuencia del uso de 700.000 millones de dólares para salvar a Wall Street, la única propuesta concreta que mencionó fue el aumento de la ayuda exterior. McCain nunca ha especificado a cuánto le gustaría que ascendiera la ayuda exterior de Estados Unidos.

Ambos candidatos hablan de

las muertes de militares estadounidenses en Irak, pero no prestan tanta atención a las víctimas civiles de esa guerra. En su debate con Biden, Palin llegó a criticar a Obama por decir que “lo único que estamos haciendo en Afganistán es llevar a cabo ataques aéreos contra pueblos y matar a civiles”. Dijo que era un comentario “imprudente” y “falso” porque “eso no es lo que estamos haciendo allí. Estamos luchando contra terroristas y asegurando la democracia”. Por supuesto, matar civiles no es lo único que Estados Unidos y sus aliados de la OTAN hacen en Afganistán. Pero lo extraordinario es que, a pesar de ser una firme defensora del carácter sagrado de la vida humana, Palin no se detuvo a lamentar las graves pérdidas de vidas humanas inocentes que los ataques aéreos estadounidenses han causado en Afganistán y sobre las que el presidente afgano, Hamid Karzai, ha

expresado en repetidas ocasiones su indignación.

El problema ético de alcance mundial que ha ocupado un lugar más destacado en la campaña es el cambio climático. En este aspecto, los objetivos de los dos candidatos son prácticamente idénticos: ambos apoyan un sistema de intercambio de derechos de emisión con el fin de que Estados Unidos reduzca drásticamente las emisiones de gas de efecto invernadero antes de 2050. Obama quiere que el objetivo sea una reducción del 80% y McCain habla del 66%, pero, dado que el próximo presidente dejará el cargo, como muy tarde, en 2016, esa diferencia es irrelevante.

Curiosamente, existe una cuestión ética sobre la que ningún candidato ha hecho campaña y que, según se ha demostrado, podría tener posibilidades de influir en el voto. Un grupo llamado Defensores de la Naturaleza hizo público un anuncio en el que destacaba de manera muy gráfica el apoyo de Palin a la caza de lobos desde avionetas. Un estudio hecho entre republicanos, demócratas e independientes mostró que los que habían visto el anuncio se sentían más inclinados a votar por Obama. Según Glenn Kessler, responsable de la empresa HCD Research, que llevó a cabo el estudio en colaboración con el Instituto de Opinión Pública de Muhlenberg College, “éste es el primer anuncio en más de un mes que parece haber hecho mella” en los votantes. Una conclusión que encaja con el sólido apoyo que parece estar obteniendo una histórica iniciativa de California para lograr a través de las urnas que se prohíban las formas crueles de confinamiento de los animales en granjas, entre ellas el sistema de jaulas en batería para las gallinas.

FORGES



Peter Singer es catedrático de Bioética en la Universidad de Princeton.

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia

© Project Syndicate, 2008. www.project-syndicate.org

OPINIÓN

Cartas al director

Correo a dos velocidades

Un amigo de Bonn (Alemania) me envió el martes de la semana pasada una carta por correo ordinario a la dirección de mi familia en Asturias. La carta llegó dos días después. El viernes mi hermana me la reenvió a mi dirección actual en Lugo. Me llegó ayer, una semana después. Mientras cosas como esta pasen, España no merece ser tratada como un igual por los países más desarrollados.— **Antonio Muñoz Sánchez**. Ribadeo, Lugo.

Jugar con las necesidades

Soy una persona muy “afortunada”. Tengo la suerte de que mi hijo discapacitado pueda ir a una escuela especial, adecuada a sus necesidades.

Paso la crisis económica como todos, más las crisis que sufre mi hijo (mucho más importantes y complicadas). No me quejo. Tengo un trabajo de cinco horas que me permite atender sus necesidades vitales las 24 horas del día. En junio del 2007 solicité la ayuda de la nueva ley de la dependencia. Mi hijo fue valorado y catalogado dentro del grupo III, nivel 2. Esto significó que él está muy mal pero que fuimos de los “afortunados” que cobraríamos algo. En noviembre del 2007 recibí la notificación conforme le concedían a mi hijo esta prestación.

Estamos a punto de celebrar el primer aniversario desde que se la concedieron. Lo que me gustaría de verdad sería que mi hijo fuera un niño sano y no tener que pedir ninguna ayuda. Primera utopía. Cobrar este dinero se está convirtiendo en otra utopía. La segunda.

No es justo que las instituciones y los políticos jueguen con las necesidades de las personas para quienes la vida ya es bastante cruel. Sinceramente, la reali-

La vida de un chiquillo

Recientemente hemos tenido noticias de las desafortunadas declaraciones de la Iglesia Cristiana a tenor de un hecho trascendental, conseguido por profesionales de la medicina de la capital hispalense. Una mujer ha podido dar a luz a un hijo absolutamente sano en contra de su predestinación genética. Además, ese niño resultará de gran utilidad a su hermano que posee esa enfermedad de la que el menor se ha visto libre. Libre por decisión de sus padres y por intervención de los grandes profesionales que tenemos en el área de la medicina en nuestro país.

Y bien, la Iglesia sigue en su línea como nos temíamos: tratando de manipular la conciencia

del pueblo llano; de aquellos a los que toma como “ovejas descarriadas”.

La hipocresía no tiene límites, pues primar a un espermatozoide de su natural destino es algo, dicen, que va contra la moral cristiana.

En una obra clásica, *Antígona*, ésta reprocha al gobernante de la ciudad su impermeabilidad ante los problemas del día a día: “Qué bien gobernarais una ciudad desierta”. Aplíquese a la actual Iglesia, a la parte que la gobierna, y tenemos su situación actual. Aquella en la que se antepone un vulgar espermatozoide, que ni siente ni padece, a la vida de un chiquillo. Sobran las palabras.— **Juan David Gálvez Pizano**. Ubrique, Cádiz.

dad del día a día no me permite vivir en un mundo ideal donde las ayudas se materializan.

Pero soy muy afortunada. Puedo seguir luchando. Puedo seguir sonriendo a mi hijo. Tiene la gran suerte de que mis sonrisas no dependen de ninguna ayuda.— **Montse Soler Escudé**. Balsa-reny, Barcelona.

Autismo

Esta carta es en referencia a la foto publicada por su periódico el día 21 de octubre sobre la huelga de los agentes judiciales y lo que en ella se podía leer. Quizás no sea su responsabilidad el contenido de la foto, pero sí que creo que debería serlo el informar de lo erróneo de todo ello. Y me refiero al término autista utilizado como insulto y como sinónimo de... no sé muy bien a qué se refieren. ¿A incompetente? Mi hijo es autista y no es ningún incompetente, es un luchador. ¿A vegetal? ¿A inútil? ¿A retrasado? Me gustaría que esos secretarios judiciales pasaran un día con mi hijo o con los hijos de cualquier padre con un niño autista, me gustaría que vieran cómo lucha por hacer un bloque de cuatro piezas o cómo se emociona ante algún estímulo, cómo ríe y cómo se esfuerza por sonreír. Y me gustaría que

publicasen una columna o un artículo o un diario entero dedicado al autismo y a la lucha de esos niños y esos padres por salir adelante en un mundo que no entienden y que —ya lo vemos— no se lo va a poner fácil en ningún momento, ni siquiera la justicia.— **Pep Arroyo Colado**. Terrassa, Barcelona.

Ley de muerte digna: dudas razonables

El pasado martes 7 de octubre, el diario EL PAÍS ha publicado un artículo del doctor Pablo Simón Lorda, en donde se pone de manifiesto que, por defender el anteproyecto de ley que sobre la muerte digna quiere sacar adelante la Junta de Andalucía —del que, precisamente, él es redactor—, no duda en tergiversar las opiniones que en la Organización Médica Colegial (OMC) se han dado a conocer sobre tal proyecto. En nuestro país es tan frecuente como impropio utilizar las descalificaciones globales con el fin de obtener ventaja en la razón que más conviene. Porque, y sobre todo, la OMC —en ésta y en otras muchas ocasiones— se ha manifestado a favor de la muerte digna, para lo que debe cumplirse la normativa existente que, de acuerdo con nuestra opi-

nión, pretende recrear la Junta de Andalucía. Es decir, si las cosas están mal es porque no se cumple con la ley, por lo que dudamos que una repetición de la misma vaya a corregir la situación. Es más, consideramos que el proyecto de Andalucía viene a certificar el fracaso de la legislación vigente, cosa que lamentamos también nosotros.

En cuanto a la especial atención que se presta en el artículo al denominado encarnizamiento u obstinación terapéutica, queremos recordar que es una práctica rechazada desde 1983 por la Asociación Médica Mundial y reiteradamente por el Código de Ética, y que cualquier caso que se conozca debe ser denunciado; lo que no se puede es generalizar, dando la falsa impresión de que es una práctica habitual. En estas cuestiones, como en tantas otras, pensamos que debe existir más debate técnico y profesional en vez de manipulaciones políticas.

Por último queremos resaltar que, interpretar la postura de la OMC como contraria a unos determinados planteamientos, pone de manifiesto —al menos en este caso— que no se ha leído nuestro texto o que existen ciertos prejuicios que le alejan de la realidad. Celebraríamos equívocos. El tiempo lo dirá.— **Vicen-**

te Fisac, jefe de prensa del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos. Madrid.

Gracias por sus votos

Quería agradecer a todos los que votaron al presente ayuntamiento de Madrid porque por fin podremos pagar esa tasa por la recogida de basuras que no pagábamos desde 1990. Y cuando nuestro vecino no recicle, seremos nosotros, a través de nuestra comunidad de vecinos, los que pagemos la multa. Y eso a pesar de que los contenedores de reciclaje en el centro aparecen y desaparecen como setas mágicas. Así, entre todos, cubriremos ese agujero negro financiero en el que el Gobierno de Gallardón nos ha metido con sus obras faraónicas.

También pagaremos las millonarias obras de restauración del palacete en el que la señora Botella tiene el gusto de situar su concejalia. Por si esto fuera poco, en la última publicidad que con nuestro dinero nos envían puerta por puerta hacen gala del Polideportivo Municipal de La Latina, sin tener en cuenta que lleva cerrado desde el 1 de septiembre por una restauración que, según sus propios trabajadores, durará varios años, y parece ser que nos lo devolverá debidamente privatizado. Muchas gracias a todos los que les votaron. Seguid así y quizá en la próxima legislatura tengamos que pagar por desgaste de pavimento. Si es que no lo hacemos ya.— **Roberto Menéndez San Cristóbal**. Madrid.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. Una selección más amplia de cartas puede encontrarse en www.elpais.com.

CartasDirector@elpais.es

Obama: el presidente como poeta

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

explicar la ventaja que Obama fue paulatinamente forjando entre los votantes, su capacidad de convencer y de inspirar, la importancia de tener un candidato a la presidencia de Estados Unidos capaz de mover a multitudes y especialmente a los jóvenes en el país que le brindó a la humanidad un rapsoda como Walt Whitman y un primer magistrado como Abraham Lincoln.

Pero es sólo ahora, ahora que parece que es casi seguro que Obama será, efectivamente, elegido presidente de esta República, cuando me he puesto a profundizar en las consecuencias de que un poeta pudiera dirigir los destinos del país más poderoso del mundo. Es sólo ahora cuando me he permitido especular, no acerca de cómo Obama ha de ganar las eleccio-

nes, sino acerca de cómo habrá de gobernar. Es sólo ahora, al contemplar la exacerbada crisis que el terremoto financiero ha ido dejando atrás, que comprendo tal vez la importancia histórica de que en este preciso momento catastrófico aparezca alguien que disponga de lo que Toni llamó ese día la “imaginación creativa”.

Porque de lo que se trata es, justamente, de *imaginar* una alternativa a esto que llamamos realidad, esto que se nos insiste que es excesivamente complejo y vasto como para poder controlarlo. Vivimos en un mundo que se precipita hacia un desastre ecológico y moral, un mundo donde se nos viene encima un cataclismo alimenticio y energético como no hemos visto en siglos, un mundo de guerras incesantes y de un terrorismo tenaz, un mundo donde las armas nucleares van a proliferar como una plaga y donde las plagas van a proliferar como si fueran átomos y electrones desenfrenados, un mundo cada vez más interconectado y cada vez más indife-

rente al dolor ajeno. Lo más fácil, cuando hay tanta confusión aparentemente indomable, es guardarse en respuestas y refugios del pasado que fortalezcan la identidad más tradicional, buscar en las más oscuras catacumbas del fundamentalismo las certidumbres que el presente empecinadamente nos niega.

El marasmo que deja Bush requiere alguien tan insólito como Barack Obama

En condiciones tan dramáticas, la existencia de una visión poética en un líder poderoso cobra su verdadera magnitud. Porque vislumbrar las palabras múltiples y claras con que lentamente vamos entendiendo lo que nos pasa hoy es indispensable para anticipar las soluciones para los difíciles años que se aproximan. Ya lo dijo Shelley antes de morir en el mar de su exilio italiano:

los poetas son los “desconocidos legisladores de la humanidad”, los que preparan con sus palabras el vocabulario en que se han de escribir las leyes más justas del mañana, los que nos señalan la urgencia de un futuro ineludiblemente diferente y definitivamente más bello.

Hay muchas posiciones que ha tomado Barack Obama con las que, por cierto, discrepo, y no me cabe duda de que durante su tenencia en la Casa Blanca, quedaré desilusionado en más de una ocasión. Pero la ilusión que no estoy dispuesto a abandonar es mi creencia en la necesidad de que este Presidente Poeta, en la coyuntura actual de su patria, va a tener que explicarles a los hombres y mujeres de Estados Unidos las dimensiones profundas y permanentes del trastorno al que se enfrentan y que no se resuelve con cambiar tan sólo un par de políticas; mi esperanza de que les lance el desafío de que no habrá tal cambio sin la participación masiva, diaria y ojalá clarividente del pueblo norteamericano, un pueblo que has-

ta ahora ha mostrado en forma mayoritaria una ignorancia virulenta y obstinada ante los problemas del planeta que habitamos y gozamos y sufrimos todos.

Pero es también el norteamericano un pueblo lleno de esperanzas, un pueblo que parece haber alcanzado por fin la madurez necesaria para reconocer que requiere de un ser insólito como Obama para salir del marasmo en que nos deja Bush; hombres y mujeres que intuyen tal vez que hace falta reinventar este país y sus sueños si han de sobrevivir a los grandes retos y combates que se avecinan.

Falta por ver si esos ciudadanos van a recibir y hacer suyas las palabras alucinadas y medidas y sabias que —es mi presagio— va a regalarles Barack Obama, falta por ver si vamos a merecerlas y acompañar esas palabras desde nuestra propia poesía cotidiana.

Antes de que sea demasiado tarde.

Ariel Dorfman es escritor chileno. Su último libro es *Otros septiembres*.